



Composición

# *Toj HaNajal*

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát

para la *Parashát Bereshit 5771*

Por el *Rav y Tzadík,*

*Mohorosh Shlit"á*

Compuestas e Imprentas

*Jodesh Tishrei 5773*

## Noche de Shabát, Parshát Bereshit 5771

En la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"á* hablo palabras inspiradoras sobre la santidad del Shabát, basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, Parte II, Lección 17.

Rabí Najmán dice: " Senecesit atener mucho cuidado de estar feliz y alegre en el Shabát, porque la exaltación y la santidad del Shabát es muy grande y preciosa, como explican nuestros sabios, especialmente en *Reshit Jojmá*, al comienzo de la sección de *Shaar HaKedushá*. Uno debe estudiar esa sección de *Reshit Jojmá* y prestar mucha atención a todo lo que esta escrito allí sobre la santidad y exaltación del santo Shabát. Muchos detalles preciosos son presentados allí sobre la santidad y la exaltación del Shabát, y cada idea y aspecto exaltado del Shabát dicho allí es concepto completo en sí mismo. Entiendan bien lo que esta escrito allí, para que sus corazones sean despertados para recibir el Shabát con gran alegría, apropiadamente.

Como resultado de esto, el temor es perfeccionado con *daat* (conocimiento santo), debido a que durante la semana, el temor puede ser con necesidad, como en (*Yyov* 4:6), "¿Acaso no es tu temor tu necesidad?" Esta necesidad es causado por la servidumbre que existe durante la semana, porque el *daat* es imperfecta debido a la servidumbre, como está escrito con respecto a Moab, (*Yirmiyahu* 48:11) "Moab esta comoda desde su juventud... al no haber sido exiliado, por lo que ha mantenido su aroma." Como dijeron nuestros sabios (*Meguilá* 12b), "Daat es distorsionado debido ala esclavitud y el exilio." Sin embargo, en Shabát hay libertad, y cuando hay libertad, no hay servidumbre o exilio, y el *daat* es perfeccionado. Esta libertad se logra mediante la alegría y el gozo del Shabát, como en (*Yeshaya* 58:14), "Entonces te deleitarás en tu Di-s," con respecto al Shabát. Esto trae libertad, como en (*Yeshaya* 55:12), "Ustedes saldrán con alegría," porqu e somos libres mediante la alegría. Y cuando hay libertad, el *daat* es perfecto, y luego el temor es como debe ser, como en (*Tikunei Zohar* 24b), "Yarei Shabát (Teme al Shabát)." Esto se debe a que entonces el temor es sin la necesidad de los días de la semana, ya que la necesidad es principalmente a causa de la servidumbre, como ha sido indicado. De esta manera, elevamos el temor caído, que son las veces cuando tememos de algún funcionario del gobierno o cualquier otra autoridad, porque el *daat* los eleva. Y el *daat* es principalmente en Shabát, en virtud de la alegría, que trae la libertad, y luego el *daat* es perfeccionado.

En resumen, uno debe conducirse con gran alegría durante el santo Shabát, sin mostrar la más mínima tristeza o preocupación en absoluto. Más bien, uno sólo tiene que deleitarse en Hashem y tener toda clase de delicias en Shabát, como comida, bebida y ropa, de acuerdo a su capacidad. Esto es porque el comer en Shabát es totalmente espiritual, totalmente santo, y está en una categoría completamente diferente del comer de la semana, como se ha explicado en otra parte [vea *Likutei Moharán*, Parte I, Lecciones 56 y 277]."  
(Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh *Shlit"á* explicó que Rabí Najmán nos revela en esta lección que el aspecto principal del santo Shabát es la alegría del Shabát – es decir, de estar alegre de todo corazón en Shabát y de no profanarlo, que Hashem nos libre. Por lo tanto, está prohibido mostrar cualquier tipo de tristeza o preocupación en Shabát, sólo de estar muy feliz en el Shabát con una gran alegría. Es precisamente al aprender sobre el temor es que podemos lograr una elevación y rectificación, porque la persona que posee el temor de Hashem – es decir, su temor es con *daat* – entonces su temor es perfecto. Porque a veces, uno puede temer a Hashem, pero su temor es con necedad, como está escrito (*Yyov* 4:6) ¿Acaso no es tu temor tu necedad? – es decir, su temor es uno de tristeza y amargura al poner sobre sí mismo rigores innecesarios y le parece como si él posee verdadero temor del Cielo. Sin embargo, la verdad es que realmente se teme a sí mismo (es decir, a las consecuencias de sus obras), por lo que tiene miedo y terror de ser castigado, o que no merecerá el Mundo Venidero. Esto es llamado temor de necedad, porque la perfección del temor es de temer a Hashem en que Él es el Soberano de todas las cosas, y que Él es la esencia y fuente de todos los mundos, esto es llamado "Temor con *daat*". Este tipo de temor se logra al estar feliz en Shabát, porque el gozo del Shabát lleva a la persona de debajo del reino de sus "labores semanales" y lo eleva, dándole una mente libre y amplia, como está escrito (*Yeshaya* 55:12), "Ustedes saldrán con alegría" – es decir, a través de la alegría ameritamos ser libres del exilio y la servidumbre. Esto (la libertad) hace que una persona tenga una mente clara, como dijeron nuestros sabios (*Meguilá* 12b), "El pueblo de Moab tenían una mente calmada, porque nunca fueron exiliados." Cuando una persona tiene una mente calmada, entonces su temor contiene *daat* y él sabe a quién temer y por qué. Por lo tanto, una persona que sólo teme a Hashem porque Él creó a todos los mundos y gobierna sobre todas las cosas, hasta el más mínimo detalle por medio de Su Providencia Divina, esto es temor verdadero. Podemos ver que el rasgo de temor depende precisamente de la alegría del Shabát.

Con esto podemos entender cómo el Rebe comenzó esta lección preguntándole a Rabí Natán: "¿Eres feliz en Shabát?" Rabí Natán respondió, "A veces soy inspirado con cierto temor en Shabát." Rabí Najmán le dijo: "Este no es la forma apropiada. Lo principal es la alegría – y además, temor." De esta manera, le enseñó sobre la importancia de estar alegre, precisamente en Shabát, y luego reveló esta lección. Rabí Najmán le enseñó a sus estudiantes de asegurarse en esforzarse en ser feliz y con un corazón alegre en Shabát, al participar en todo tipo de delicias en Shabát, como la comida, bebida y ropa, de acuerdo a su capacidad. Luego preguntó: "¿No es cierto que incluso en un simple hombre de familia puede hacerse feliz con comida sabrosa como el pescado y sopa?" Entonces el Rebe dijo que la elevación principal de temor es precisamente a través de la alegría del Shabát, porque el temor es elevado en Shabát, esto es lo que conocemos como ser 'religioso'. "Porque en aquel momento el temor es con *daat*, como se explico en esta lección. Esta fue la respuesta de Rabí Najmán a Rabí Natán sobre sus sentimientos de un temor especial en

Shabát. Porque la perfección principal del temor es precisamente a través de la alegría del Shabát.

Todo esto está aludido en la primera palabra de la santa Torá: "Bereshit", porque la palabra "BeREiSHYT" es una combinación de las palabras "YaREi SHaBÁT" (Tikunei Zohar 24b). Porque el propósito de la Creación es para temer a Hashem, como está escrito (Kohelet 12:13), "El fin del asunto, después de haber escuchado todo: **Teme a Di-s**, y guarda Sus mandamientos, porque esto todo el hombre." Sin embargo, el temor no es perfecto sino a través de la alegría del Shabát, porque el temor tiene que ser con *daat* – es decir, de temer a Hashem y a Su grandeza, y nada más. Este tipo de temor no es posible de alcanzar, excepto mediante la alegría del Shabát. Esta es la razón por la cual la Torá comienza con la palabra "Bereshit – Yarei Shabát", porque este es el secreto y la esencia principal de toda la Torá: de ameritar cumplir toda la Torá y las *mitzvot* con un temor perfeccionado; solo por amor a Él y no por el temor de uno mismo debido a los muchos tipos de rigores innecesarios. Es a través del "Yarei Shabát" – que es la alegría del Shabát – porque le da a la persona una mente libre, y luego su temor "religioso" es un temor verdadero, solo por amor a Hashem. Feliz es la persona que amerita este tipo de temor.

Esto es (Bereshit 1:1), "Bereshit Bara Elokim (En el principio creó Di-s)" – cuyas letras finales forman la palabra "Emet (Verdad)". El nombre "Elokim" alude al temor, como está escrito (Kohelet 12:13), "... el temor de Di-s...", y el temor necesita ser vinculado con la verdad y una mente calmada, sin ninguna necesidad, sino por Hashem solamente. Porque Hashem es llamado Verdad, como está escrito (Yirmiyahu 10:10): "Porque el Señor Di-s es el Di-s verdadero," y cuanto más uno se une a Hashem, más verdad posee (Likutei Moharán, Parte I, 51). Por lo tanto, la Verdad se alude al principio de la Torá a través de las letras  **finales**  de las palabras "Bereshit Bara Elokim" para enseñarnos que el alcanzar este nivel de *daat* perfeccionado debe ser la meta final, como está escrito (Kohelet 12:13), "El  **fin**  del asunto... teme a Di-s." Esto es el **EMeT** (Verdad), que es una combinación de la letra **Alef** y **MeT** (muerte) – es decir, que una persona siempre debe recordarse a sí mismo: "Algún día tendré que morir y dejar este mundo. Por lo tanto, tengo que temer a Hashem solamente y a nada más aparte de Él." A través de este *daat*, uno amerita aprender sobre la verdad, que es el temor a Hashem con un temor perfecto. A través de esto uno alcanzará un estado de completa alegría – que es la alegría del Shabát – elevando así a toda la Creación a un estado de rectificación completa.

Esto es (Bereshit 1:1), "Et HaShamayim V'et Ha'aretz (los Cielos y la Tierra)" – cuyas letras iniciales tienen un valor numérico de la palabra *Tov* (Bien / Bueno – 17). Porque ¿Cómo podemos saber si una persona está verdaderamente unida a la verdad y si su temor es perfecto? Cuando él es una persona buena y feliz y realiza actos de bondad con todos. Porque el camino del bien es de ser bueno y es por esto que une el Cielo y la Tierra, sirviendo a Hashem en lo espiritual y lo físico, y encontrándolo en cada cosa y situación. Este no es el caso con la persona que siempre está triste y deprimido. Dicha persona está

muy lejos de la verdad y todo su temor es de sí mismo con [el temor de sus propias acciones. Por lo tanto, impone sobre sí mismo] todo tipo de rigores innecesarios y no se preocupa por el bienestar de los demás [ya que sólo se preocupa por sí mismo]. Por lo tanto, seguramente no sabe como unir el Cielo y la Tierra – lo espiritual y lo físico – porque todos lo molestan debido a su temor imaginario, y no tiene alegría en la vida.

Esto está aludido en las palabras finales de "*Et HaShamayim V'et Ha'aretz*", que son las mismas letras iniciales de la frase, "*Tihaye Met Tihaye Tzadik* (Recuerde el día de la muerte, y serás justo)" – es decir, si uno siempre se recuerda que algún día morirá, entonces seguramente se convertirá en un gran tzadik y aprenderá mucha Torá, que también es llamada "*Tov*", como dijeron nuestros santos sabios (*Avodá Zará* 19b) "¿No hay nada bueno salvo la Torá." Porque él sabe que lo único que permanecerá eternamente con él es la Torá que aprendió, como está escrito (*Mishlei* 31:25), "Fuerza y esplendor son su vestidura, y ella se reirá en los últimos días." Y nuestros santos sabios dijeron este versículo (*Shemot Rabá* 52:3): "¿Cuándo se es que la Torá se ríe y hace que una persona sea feliz? – El último día." La dificultad principal que una persona experimenta en el aprendizaje de la Torá es debido a los rigores innecesarios, al querer aprender y entender todo de una sola vez, porque todavía no posee temor con *daat*. Sin embargo, cuando amerita tener temor con *daat* y es capaz de restringirse adecuadamente [es decir, ser paciente], entonces sabe que es imposible adquirir la Torá en un solo momento, sino que hoy un poco y mañana un poco más hasta que acumula mucho conocimiento de Torá. Como dijeron nuestros santos sabios (*Bamidbar Rabá* 12:9), "¿Por qué es que la Torá es comparada con una higuera? Está escrito (*Mishlei* 27:18), "El que guarda la higuera, comerá de sus frutos," y al igual que nosotros no recogemos el fruto de una higuera de una sola vez, sino que cada día recogemos un poco a la vez, así también las palabras de la Torá." Esto está explicado muy bien en "Sistema de Aprendizaje" de Rabí Najmán (ver *Sijot Harán* #76). Porque al no profundizarse uno demasiado en su aprendizaje, sino que aprende rápidamente y en orden, amerita "visitar" todas las áreas de la Torá. Vean todo esto en palabras del Rebe en más detalle.

Ahora podemos entender las palabras de nuestros santos sabios (*Sanhedrín* 70a), "El árbol del cual el primer hombre comió fue una higuera." Porque es precisamente a través de esa cosa que provocó el daño es como vendrá la rectificación, como está escrito (*Bereshit* 3:7), "y ellos (Adán y Eva) cosieron hojas de higuera, y se hicieron ceñidores." Porque el pecado de comer del árbol del Conocimiento del Bien y el Mal causó un daño en el rasgo de constrictión en que él no fue capaz de restringirse para guardar el mandamiento de Hashem correctamente. Porque él fue instruido de no comer del árbol del Conocimiento del Bien y el Mal – que es el fruto de la higuera – para que aprendamos de la misma de la higuera. Es decir, que es imposible alcanzar un alto nivel de comprensión de una sola vez; sino que hoy un poco y mañana otro, al igual que la colectamos los frutos de la higuera que son recogidos poco a poco. Sin embargo, dado a que no poseía el rasgo de la constrictión y se impuso sobre sí mismo algo adicional que Hashem no le mando

(añadiendo rigores innecesarios), como está escrito (*Bereshit* 3:3), "ni la tocaréis". Esto eventualmente lo llevó a transgredir la orden de Hashem por completo, porque erro al imponer sobre sí mismo rigores innecesarios que antes le parecían como si poseía un alto nivel de temor de Hashem. Sin embargo, al final se demostró que su temor era con necesidad. Y la rectificación principal es precisamente a través de la Higuera – es decir, a través del estudio persistentemente de la Torá de un orden establecido, poco a poco, hasta que termine todo. De esta manera, la Torá lo purifica de todos sus pecados. Y que Hashem nos conceda el mérito de siempre ocuparnos en el estudio de la Torá en verdad y la perfección nuestro temor con el verdadero *daat* de la Torá, hasta que tengamos el mérito de ser elevados e incluidos en Él por completo, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén.*

